



No pinta bien para los norteamericanos

Por Francisco Xavier Barrios para FIMSE

Miércoles 17 de mayo, 2023

A dos semanas de alcanzar el techo de deuda por parte de la unión americana, tan sólo el día de ayer la Reserva Federal tuvo que desembolsar 50 mil millones de dólares (Billions en inglés) para pagar intereses sobre deuda. Janet Yellen, secretaria del tesoro, advirtió al congreso norteamericano con que si no se subía el techo de deuda entraría en default con el pago de sus bonos. Esto no es más que bluf, pues la tesorería estadounidense no se puede dar el lujo de ver su calificación crediticia amputada, más aún con la pérdida en la valuación de su moneda. Para lo que sí tendrá utilidad dicha amenaza será para justificar recortes en los presupuestos de programas de seguridad social, ya anunciados por la administración de Joe Biden. Según Bloomberg, Estados Unidos está gastando más en amortización de la deuda nacional que en defensa. La batalla fiscal ha cambiado, los costos son 90% mayores que hace una década.

Lo evidente sería culpar a los consumidores estadounidenses; 11 años con tasas promedio al 0,1% representó dinero gratis para la economía yanqui. Si partimos del supuesto de que las personas saben tomar decisiones financieras fenomenales, no sería insólito ver un crecimiento desorbitante en la economía, sin embargo, el resultado va más de acuerdo con la realidad. Ya se ha terminado el dinero gratis, desarticulado por la inflación y por una subida de tasas a velocidades no vistas en décadas. Los bancos ya no están prestando. Por consiguiente, las bancarrotas están desbordadas. En lo que va del año, el índice de quiebras del S&P ha llegado al 216%, lo más alto desde el 2008 y lo doble desde las crisis COVID. UBS encontró que las bancarrotas de más de USD 10 M están ocurriendo a 8 por semana. Usualmente, lo peor en quiebras ocurre unos dos años después de declarada la recesión. Lo bueno es que no estamos oficialmente en una recesión. Durante la temporada del 2006-2007 ocurrieron el 6% de las quiebras de toda la crisis hipotecaria. El 2010 tuvo casi las mismas bancarrotas que el 2008. El horizonte pinta turbulento.

La Fed de Nueva York sugiere que la estanflación amenaza a un ritmo no visto en una generación, su modelo para calcular las posibilidades de una recesión arrojó en abril una probabilidad del 68%. Una encuesta de la Universidad de Michigan demostró una pérdida de confianza en la Reserva Federal para controlar la inflación. Los datos revelan que Estados Unidos se encuentra ante un riesgo histórico de una recesión severa. Mas no hay que ceder a un pesimismo. Esto hará que importantes jugadores sanos de la industria huyan a lugares como China o México. De acuerdo con el cálculo de probabilidades de recesión realizado por Bloomberg, mientras Reino Unido se encuentra ante un 75% de posibilidades de recesión, México tiene el 27.5%, China el 12.5% e India tiene un 0% de probabilidades. Es momento de volcar nuestra atención a nuestro propio terreno y a los países emergentes. Por fortuna nos tiene a nosotros, atentos al viento para navegar hacia corrientes más tranquilas. Hasta pronto.